

DESDE FUENTERRABIA HASTA LA FRONTERA:

MAS DE DIEZ MIL PERSONAS PARTICIPARON EN LA "MARCHA DE LA MERLUZA"

Con el alcalde y autoridades a la cabeza, constituyó un ejemplo de manifestación civilizada

SAN SEBASTIAN

(De nuestro corresponsal, Antonio Castillo.)

Más de diez mil personas de todas las edades, hombres, mujeres y niños han participado esta mañana en la marcha y manifestación que se ha iniciado en Fuenterrabía a las nueve y media y se dirigió a pie al puente internacional de Santiago pasando por varias calles irruñesas, como el paseo de Colón y la avenida de Francia. La mayoría de sus componentes eran ondarribitarras. Puede decirse que la ciudad se quedó vacía y silenciosa durante unas horas, pero también, concurrieron nutridas representaciones de San Sebastián y de otros puertos del Cantábrico.

El motivo de la manifestación, como ya se ha dicho, era el protestar ante las autoridades francesas por las medidas que adoptan ante los pescadores de nuestra costa respecto de la delimitación de los sectores de pesca y reclamar también del Gobierno español para que busque la solución más adecuada. Así se hacía constar en las numerosas pancartas que portaban los manifestantes y en las consignas que coreaban. En otros momentos lo que podría denominarse "marcha de la merluza o de la pesca" discurría en un silencio impresionante. A su paso por Fuenterrabía e Irún recibió vivas muestras de apoyo y adhesión por parte

del público que se agrupaba en las aceras.

Presidían la manifestación el alcalde de la ciudad, don Jesús María Amunarrri, con el secretario de la Corporación, don José María Maneru, y todos los concejales, así como el presidente accidental de la Cofradía de Pescadores, don Pedro Iriazabal; el secretario, don Javier Serastazu, y los miembros de la directiva.

Un servicio de orden formado por varias docenas de personas, con brazaletes verdes, encauzaban la manifestación, a la que precedían numerosos fotógrafos de prensa y cierto número de automóviles. Tanto en la parte de Irún como en la de Hendaya se habían adoptado importantes medidas de seguridad. En la primera, por parte de unidades de la Policía Armada Antidisturbios, algunos de cuyos efectivos se situaron ya en la misma avenida de Francia. En la segunda, al otro lado del puente, por gendarmes y CRS, que establecieron un tenso cordón en la zona francesa. Estos habían llegado en diez o doce autobuses.

En la parte de Irún habían sido instaladas numerosas vallas metálicas, en las que se apoyó sin transpararla la vanguardia de los manifestantes que llegaron al puente en un orden perfecto y pacíficamente. Inmediatamente después de la llegada, el alcalde de Fuenterrabía leyó ante un altavoz un escrito dirigido al Presidente de la República francesa, en el cual se hacía ver la extrema situación de gravedad por la que atraviesa medio millar de

familias de pescadores y los tradicionales lazos de amistad que han unido siempre los pueblos de Fuenterrabía y de San Juan de Luz.

ENTREGA DE LA CARTA

Después, el alcalde preguntó si estaba en el puente alguna representación consular para presentarles el escrito, pero se le informó que los cónsules estaban en las ceremonias del 11 de noviembre, que se celebraban en diversas villas francesas. Entonces, el señor Amunarrri se acercó al jefe superior de Policía de Bilbao, don Eduardo López de Baturana, para preguntarle si podía hacer llegar el escrito al Consulado. El señor Baturana expresó su buena disposición, pero manifestó que no tenía capacidad jurídica para este asunto, ya que el escrito no iba dirigido a él; sin embargo, presentó al alcalde al comisario jefe de Hendaya, quien manifestó que el prefecto de los Pirineos Atlánticos le había dicho que estaba dispuesto a recibir a una comisión de pescadores para que le expusieran su problema. Después de un diálogo sobre esta cuestión, el comisario jefe de Hendaya decidió hacerse cargo del escrito para presentarlo al Consulado.

Mientras tanto, los manifestantes alzaban sus pancartas por encima de las vallas y lanzaban gritos sobre sus reivindicaciones. Todo ello dentro de un ambiente del más estricto civismo y respeto, por lo que resultaba todavía más impresionante. En otra pancarta de las que se exhibían hacia Hendaya podía leerse: "Nos han arrebatado lo que históricamente nos pertenece."

Después del diálogo del señor Amunarrri con las autoridades los manifestantes fueron disolviéndose a lo largo de la avenida de Francia en una masa compacta que ocupaba la calzada y las aceras.

La manifestación, según se comentaba por Irún, fue un modelo de civismo ayanzado por una organización perfectísima.